**INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**

Escuela Superior de Cómputo

TAREA 3

¿TODO EL MUNDO DEBERÍA APRENDER A PROGRAMAR?

MONTOYA HERNÁNDEZ GABRIEL

Profesor: ROBERTO TECLA PARRA

Grupo: 3CM8

¿TODO EL MUNDO DEBERÍA APRENDER A PROGRAMAR?

Durante la última década se han popularizado una gran diversidad de lenguajes de programación, cada una de estas tecnologías por separado tienen su impacto de acuerdo con el enfoque que ofrece a los programadores, sin embargo, todos los lenguajes de programación comparten ciertas características e implican el uso de habilidades específicas como la capacidad para resolver problemas, el pensamiento lógico y la capacidad de abstracción. Además de esto se ponen en práctica otras destrezas como la comprensión lectora y el desarrollo de la creatividad, esta es una de las causas por las que se cree que la programación no debe ser limitada a solo unos pocos, pues las habilidades que se desarrollan al aprender a programar son bastante útiles en la vida diaria, en el campo laboral y las aplicaciones que ofrece un solo lenguaje de programación son infinitas.

Hace un par años un profesor de algoritmia puso a mi grupo a listar los programas que no pueden hacer falta por desarrollar en un programador, por supuesto en mi lista se encontraba el popular hola mundo, una calculadora, torres de Hanoi, entre otros. Cuando me di cuenta mi lista era lo suficientemente larga para llenar este ensayo, la cantidad de programas que había escrito eran demasiados y no estaba cerca de terminar. La idea que intento señalar es que el mundo de la programación ofrece un sinfín de oportunidades, hoy en día existen miles de problemas cuya solución es computable, cientos de procesos que pueden ser automatizados. Por otra parte, el pensamiento lógico que se desarrolla brinda a las personas una mejor toma de decisiones, sin lugar a duda te convierte en una persona más analítica.

La abstracción es un concepto que no muchos conocen, pero es un proceso que a menudo utilizamos, consiste en tomar las características más esenciales de algo y aislarlas para trabajar con ellas. Resulta un poco confuso entender como funciona el proceso de abstraer un objeto o una situación, y no fue hasta mi curso de programación orientada a objetos que entendí lo útil que resulta algo tan simple como abstraer un problema personal en variables y objetos para buscar una solución simple. Ciertamente facilita la vida poder observar el mundo desde la vista de un programador, frecuentemente las personas señalan a los programadores por ser poco sociales o resultar raros en sus hábitos y no juzgo a esta gente pues sencillamente no perciben el mundo de la misma manera que la personas que tienen un mayor desarrollo en las habilidades que ya he mencionado anteriormente.

Estamos en la era tecnológica del hombre. Nos guste o no, dependemos en gran medida de sistemas y tecnologías que hemos creado para la automatización y mejora de nuestros procesos industriales, educativos y diarios. Este crecimiento ha motivado que comience a pensarse que la programación no tiene por qué estar reservada solo a quienes trabajen con softwares, páginas webs o similares. Nuevas teorías educativas sostienen que para el mundo que viene, saber programación básica será tan necesario como aprender a leer o escribir en nuestros idiomas.

Quienes pregonan la popularización de la programación indican que programar es una manera diferente de expresar creatividad, y que el único límite en el mundo de la programación es la imaginación.

La tendencia de hablar en código está siendo propagada mundialmente por los informáticos más reconocidos de nuestra era. Figuras del mundo de la tecnología y la comunicación como Bill Gates, Mark Zuckerberg de Facebook, Jack Dorsey, fundador de Twitter y Drew Houston, creador de Dropbox, entre otros, han incluso creado un proyecto que busca que los chicos aprendan a programar code.org. Para aprender a programar hoy en día hay muchas plataformas libres, desde la ya mencionada code.org, como también Scratch, una plataforma desarrollada por el MIT. Si bien estas son un poco infantiles, porque están dirigidas a chicos, son ideales para quienes están empezando. Incluso una excelente opción para aprender en compañía de nuestros hijos. De igual modo la existencia de múltiples cursos online, facilitan el estudio de este lenguaje y sus diversos léxicos.

Lo cierto es que una de las personas que admiro profesionalmente alguna vez comentó a sus alumnos que la forma en que aprendió a programar fue autodidacta, estas palabras me sorprendieron bastante pues dominaba la materia a la perfección. Esta persona y otras me alentaron a ser un mejor programador pues comprendí que no todo lo enseñan en la escuela, que debía poner parte de mi tiempo para crecer, hoy en día sigue siendo uno de los mejores profesores que he conocido en mi carrera profesional y nunca pierdo una oportunidad para recomendarlo. Es importante mencionar esto para mí en este ensayo porque deja en claro que la programación no está limitada a una carrera profesional específica, cualquiera con la voluntad de crear algo innovador puede llegar a desarrollar las destrezas y habilidades para programar, más ahora que la internet se encuentra abastecida de una incalculable cantidad de cursos gratuitos y de paga.